COMEDIA FAMOSA,

LA FVERZA DEL NATVRAL

DE DON AGVSTIN MORETO, Y DON GERONYMO CANCER.

Carlos.	*Aurora.*	*El Duque de Ferrara.*	*Musicos.*
Iulio.	*Camila*	*Alex. Duque de Vrbino.*	*Vn Maestro.*
Roberto.	*Gila.*	*Dos Criados.*	*de Danzar.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Carlos, y Iulio con alforjas, vestidos de villanos.

Car. Necio, que quieres? *Iul.* Vèr
de ti lo que harà mi padre,
que esta vez te he de moler.
Car. Harto, necio; me he molido
en darme vn hermano tal,
Iul. Pues, bestion, bruto, animal,
sois vos mas severo que yo?
Car. Ya à colera me provoco,
calla Iulio, ò te darè.
Iul. Calla, Carlos, ò te harès
Car. Què haràs, necio?
Iul. Què haràs, loco? *Sale Gila.*
Gil. Què es esto? Sin resistillo,
siempre aveis de gruñir los dos,
Iul. Dexame, Gila por Dios,
que vengo hecho vn colodrillo:
Gil Què traeis? *Car.* La tema causada
de gruñir por el camino.
Iul Puerco, vos sois el cochino.
Gil. Pues que traeis? *Iul.* No traer nada
los dineros, siendo agenos,
de la leña que ha llevado,
en libros se los ha echado.
Gil. En libros? *Iul.* Ni mas, ni menos.
Gil. Pues que libros fue à comprar?
Iul. Que sè yo, y no es muy grande,
Embidio de Arte Mamandl,
para hartarse de mamar.
Car. Sabes tu lo que es? *Iul.* que cocido
si os falta cabra, mala cholla,
que caldo ha de hacer la holla
con esse libro cocido?
esse libro antepongo
al comer has de impedillo?
Iul No era mejor vn librillo
para hazer Gila vn mondongo?
Gil. Tiene razon. *Car.* Que ignorante
Gil. Que esto traceis toda la vida,
Car. Para limpiar su comida
vna criba no es bastante?
Iul. Què llama criba? *Car.* El excesso
de tu igno ancia te vltraja
Iul. Pues digo, como yo paja?
Car. Claro es. *Iul.* Bestia, harà teatro
de venganza. *Gil.* Dexalo.
Iul. No ay que andar, llamomelo
como eres, y dos son quatro,
vergante. *Car.* Pues no dès voces,
y llega, *Gil.* Iulio, detente. *Sale Rob.*
Ro. Carlos, Iulio, hijos, que haceis?
Car. Padre, venir del mercado,
Iul. Señor vos aveis llegado?
me huelgo, aora lo vereis.
Rob. Pues como os estais aqui
quando anda el Duque en el monte
con Aurora su Sobrina
recien venida à Ferrara,
à quien por beldad tan rara
la llaman la peregrina?
Y como otras veces, oy
con la caza la entretiene:
mira que à la quinta viene,
y como su guarda soy,
prevenidos los jardines,
Y fuentes he de tener,
id presto, que oy ha de ser
sus flores mil serafines.
Car. Cielos ya el alma se empeña
con nueva tan venturosa,

Jul. Y no nos pescuda cosa
del dinero de la leña?
Rob. Que traes? *Jul.* Carlos dirà
del suyo, que aqui està el mio.
Car. Yo de mi padre confio,
que à bien mi intento tendrà,
yo, señor, soy inclinado
tanto à saber, que he aprendido
del Latin, sin que aya sido
à tu costa mi cuidado.
Para exercitarme mas
vnos librillos comprè,
que el vno vn Ovidio fue
de Arte Amandi, *Jul.* Y los demàs?
Car. Vnos barros, que alguo dià
harân falta, y mas à quien
sirve a damas. *Rob.* Dices bien.
Jul. Y es barro la boberia?
Car. Pues no te brindas con ellos,
à beber agua en vn barro?
Jul. Agua yo, antes mal catarro
os dè Dios en vno dellos,
el mismo demonio fragua,
que mi hermano ayais de ser?
Rob. Porquè? *Jul.* No puede tener
buena sangre, quien bebe agua.
Rob. Pues tu què trais? *Ju.* Que ello digas?
traygo aqui baca en adobo,
traygo ajos para las migas,
vn sebo que se desliza,
que no ay en casa palabra,
vn menudito de cabra,
seis varas de longaniza.
Gil. Y vienen bien ajustadas?
Jul. Yo sè que esta bien medido,
porque yo no me he comido
dellas, sino las pulgadas.
Rob. Que secreto serà, Cielos,
la distancia entre estos dos,
mas si se reserva à vos,
en vano son mis desvelos.
Carlos, hijo humilde mio,
es sabio, atento, y cortès,
Julio, hijo del Duque, es
necio, ruin, torpe, y sin brio.
Si el criarle tan secreto,
siendo fuerza, causa fuera:
En Carlos mi hijo pudiera
tambien seguirse el efecto:
mas siendo vna la crianza,
la sangre tan desigual,
salir vno, y otro tal,
ningun discurso lo alcanza.
Mas si Carlos mi hijo, ha sido
providencia su saber;
el pobre lo ha menester,
que el rico nace entendido.
Venid. *Jul.* Hareis que me aburra,
si esto à Carlos consentis.
Gil Dice bien. *Ro.* Pues que decis?
Jul. Que le pegueis vna zurra.
Ro. Andad. *Ju* Pues vèga a almorzar
que yo os juro por San Pabro.
Gil. q̃ es venir. *Ju.* Me lleve el diabro
Gila solo ha de probar.
Car. Ni yo à ti te lo pidiera.
Jul. Pues en le tengo por esso
los libros à la tendera. *Vanse.*
Rob. Carlos, hijo, vèn, que esperas?
Car. Señor, ha loca esperanza!
ya yo voy que voy sin mi.
Rob. Què tienes Carlos, que andas
triste todos estos dias?
Car. Yo, señor, no tengo causa
sino. *Rob.* Que sientes? que tienes?
dime tu pena; descansa.
Car. Padre mio, sino siguen
el parentesco las almas,
pues Dios las infunde al hombre
de su mano soberana,
no estrañes, que en mi la mia
con plumas imaginarias,
buelve sobre el coto, en que hizo
mi nacimiento la raya.
Yo padre, vivo oprimido
en esta jerga villana,
basta para el trage mio,
que à mis alientos no basta;
Yo, señor, salir quisiera
donde mi suerte probara:
que si tal vez la fortuna
à los que encuentra lebanta
mas aun que à los que la buscan,
es, porque es ciega, y sin tino
discurre por partes varias;
y aunque no la busquen, halla
à los que no lo parece,
diligencia hizo, y no me

que de vn indomable bruto,
que su condicion bizarra
rendir quiso despeñado,
diòle lastima a Ferrara,
llanto à mis ojos impio,
y eterno luto à mis canas;
y ya que perdiò mi esposa
à pena tan desusada,
con tanto dolor la vida
que logra en quietud mas rica,
cessando el inconveniente.
y viniendo à heredar mi casa
de Aurora, cuya hermosura
tanto Principe idolatra,
por escusar competencias,
que à veces en mal acaban,
declarando à mi hijo Iulio,
con el deseo casarla.
Con este intento he venido
à la quinta esta mañana,
para que le lleven, traigo
la prevencion necessaria;
orden tienen mis criados,
y vendràn à executarla
en yendome yo, en la Corte
se enmendarà su ignorancia.
C. Que hablara el Duque à mi padre?
Rob Señor, quien serviros trata,
solo obedecer le toca.
Duq. Donde està Julio?
Rob. Aqui anda. Duq. Llamadle.
Rob. Carlos, aprisa llama à Iulio.
Car. El te escuchaba.
Salen Iulio, y Gila.
Iul. Desto he de perder el seso.
Rob. Iulio. Iul. Si pero sin siega.
Rob Que el Duque te llama, llega.
Iul. q̃ se me dà ami deso D. q̃ dices
Iul. Vuessa presencia no es cosa.
Duq Pues que has tenido?
Iul. Estoy yo muy ofendido:
Du. De què? Iul. De vuessa insolẽcia
traeis gentes importunas,
que nunca comen por Dios,
ni os entiendes pues de vos
siempre me quedo en ayunas,
Duq. Pues te falta que comer?
Rob. No le ha faltado jamàs
Iul. Si, que aunque aya, falta mas
que siempre mas puede aver.
Rob. Que necio, Iu. Venga acà, diga,
que ha de aver siendo balbolla
para seis con vna olla,
que es menos que vna barriga?
Duq Que esto haze el tanto imagino;
Iul. Quando no ay bien que almorzar
me voy à descalabrar
al muchacho del vezino,
y porque no se desangre.
me llama. D. A què? I. A cõcluillas
que èl haze lindas m[illegible]las,
y yo sè tomar la sangre.
Duq. A vn yerro me precipito,
si es tan tosco, mas allà
la Corte le labrarà.
Iul. Rabio por estàr ahito.
Duq. Ahito, co gran riesgo topas
Iul. Solo por tomar jarabe.
Duq. Iarabe? Iu. con pan me sabe
que rabia, y mas si hago sopa.
Duq. Roberto, en yendome yo,
decidle vos con agrado;
que es mi hijo, que el estado
siempre à los hombres mudò,
y en el la sangre obrarà,
que aora el trato obscurece;
disponed lo que se ofrece,
pues ya mi gente vendrà.
Rob. Como te obedezen sabes,
con mi rendida lealtad.
Duq. Esto luego executad.
Iul. Señor, aì quedan las llaves.
Gil. Como al Duque que nos rige,
hablaste tan hecho vn lobo?
Iul. Pensabas que era yo bobo,
pues toma lo que le dixe,
Gil. Que dixiste, si la gente
se admira de ver tu modo?
Iul. No se ha de admirar si todo
se me ofreciò de repente
Car. Muy bien se viò en el concepto;
Iul. Pensais que no me remonto
yo tambien, por este tonto
me he holgado de andar discreto,
Gi. No sino mal has andado. Iu. quãdo
Gil. Oy en lo que te escucho,
Iul. Es verdad, no he andado mucho,
que en la burra fuy al mercado.

Car.

Car. Ya enmienda su necedad,
Gil. De tu simpleza me espanto.
Iul. No me alabes Gila tanto,
que no quiero vanidad.
Car. Mi padre con alegria
buelve ya, como pudiera
vèr yo à Aurora, porque fuera
para mi entero este dia.
Sale Roberto.
Ro. Hijos. *Ca.* Señor. *Iu.* Que previene?
Rob. De vno de los dos acà
llegò la fortuna ya.
Iul. Ya llegò, y de donde viene?
Rob. Vno de vosotros no
es mi hijo, aunque lo passa
como hijo en mi casa.
Iu. Mas quanto và q soy yo: *Gi.* Porq?
Iul. A pensarlo me atrevo,
porque oy la leña vendì
à vn Sacristan, que era à mi
parecido como vn huevo.
Car. Cielos, que gran confusion!
Rob. Mas alto padre le espera.
Iul. No ay que dudar, pues el era,
que es mas alto que vn capon.
Car. Padre, aunque mi fue te fuera
la mejor, y la mas clara,
de tenerla me pesara,
si à vos por padre os perdiera:
Rob A Iulio el favor le dàn
los hados, ò quien los rige.
Iul. Dicho, y hecho, que lo dixe
desde que vì al Sacristan.
Gi. Gran desdicha es que se publique,
que vn Sacristan te engendrò.
Iul. Siempre fuy inclinado yo
à cantar vn parce michi.
Rob. Julio, tu suerte es mas clara,
y ya à vuestros pies rendido,
la mano, señor os pido,
pues del Duque de Ferrara
sois vos hijo. *Iul.* Mas por Dios
del Duque? *Rob.* Si.
Iul. Son quimeras *Rob.* Señor,
Iul. Dezislo de veras?
Rob. Su hijo, señor, sois vos.
Iul. No burlemos. *Rob.* Si os señala;
porque lo dudais, señor?
... hora mala,
viegecillo matrellero,
sabiendo avaro, y prolijo,
que yo del Duque era hijo,
me tassavais el puchero?
Rob. Perdonad, pues os mejora
la suerte, la que dexais,
tanto, que della passais
à ser esposo de Aurora.
Ca. Que he escuchado cielo santo?
sobre mi vn monte cayò.
Iul. Esposo de Aurora yo,
no quiero madrugar tanto.
Rob. Aurora al Sol desafia,
Iul. Pues yo en paz le matarè,
porque quiero hartarme de
levantarme à medio dia,
cielos, atonito estoy.
Car. Yo muero, ay hado tyrano!
Rob. Llega à pedirle la mano:
que esperas Carlos? *Car.* Templaos
Iul. Nadie me trabuque,
culpavais mi necedad,
tendreis vos habilidad
para ser hijo de vn Duque?
Gil. Y yo señor, que he de hacer?
Iul. Yo os darè vn doce comprido;
Gil. Pues ya yo tengo marido.
Iul. Esso queria yo saber,
ha infiel los zelos me assias,
Gil. Ya sois señor, los amores,
cessaron. *Iul.* Pues os señores
no podemos comer Gilas.
Dent. Para, para. *Ro.* Ya esto es cierto
señor ya vienen por vos,
Iul. De veras và, juro à Dios.
Salen los criados.
1 Entremos todos, Roberto:
qual es Iulio mi señor?
Rob. El que miras es, que esperas?
Iul. Iuro à Dios que và de veras.
Criad. 1. Para logar mas honor,
que me deis los pies os ruego.
Ca. Cielos que miro! *Gil* San Pabro
Iul. Que le dè los pies, vn diablo,
pues con que he de andar yo luego?
Cri. 2. Señor, con orden precissa
vengo à llevaros, y os pido,
que os vais à mudar vestido.
Iul. Vestidos. *2.* Si. *Iul.* Y la camisa

Iul. Vestido? 1. Si *Iul.* Y la camisa?
1. Tambien. *Iul.* Pues adonde està?
2. Yo os traygo quatro.
Iul. Que escucho, y tienen oro?
2. Esso, mucho.
Iul. Y quemado, que valdrà
si se lo vendo à vn gavacho?
2. Pues el Duque os los embia,
mucho valdràn. *Iul.* A fè mia,
digo el Duque està borracho?
2. Lo que preguntas no entiendo.
Iul. Suele estarlo? 1. Es desatino.
Iul. No avrà por allà buen vino?
enefeto èl es mi padre,
yo del Duque vengo à ser.
1. Por hijo os dà à conocer.
Iul. Y esso es por parte de madre?
1. Mirad que el Duque ha mandado
que vais a comer.
Iul. San Bruno. 1. Vestios, pues,
Iul. Poned alguno
que estè de tripas holgado.
2. Venid, pues, que es tarde ya.
Iul. Carlos me ha de ir à servir,
denle tambien de vestir.
1. Como lo mandais se harà.
Iul. Gila ha de ir como vna froi.
2. Las damas de vuestra esposa
os la pondràn muy hermosa.
Iul. Pues que le falta, señores?
1. Vamos. *Iul.* Que Duque soy yo?
1. Como à tal, señor, os hablo.
Iul. Si no es verdad, lleve el diablo
el alma que me engendrò. *Vase.*
Gil. Saltando voy de contento
à ponerme como vn Mayo. *Vase.*
Rob. Carlos vèn. *Car.* Abrase vn rayo
mi vida, y mi pensamiento,
aora es mas mi desprecio.
Rob. Vèn, que à ti te basta el brio.
Ca. Què es esto, padre? *Ro.* Hijo mio,
esta es la dicha del necio.
Vanse, y sale Alexandro, y Camila.
Cam. No es hija essa esperanza,
Alexandro, de tal desconfianza.
Ale. Ya sè, Camila hermosa,
q en competencia para mi, no ay cosa
injusta, que aunque aora
se vè de tantos Principes Aurora,
por su estado perdida,
no està de alguno, como yo assistido,
el merito me excede, si le iguala,
que al Estado de Vrbino
ningunos ventajosos imagino.
Y caso que le huviera,
el merito excediera
de la assistencia mia,
en amor, en festejo, en bizarria,
yo en Parma la assisti, sin que pensara
heredar à Ferrara,
y siguiendo el impulso de mi estrella
acà vine con ella,
pues como el Duque aora
à otro Principe intenta dàr à Aurora,
viendo que mi esperanza,
este desprecio tocarà en venganza?
Cam. Alexandro, essa quexa
mucho à su intento, y su razon se alexa
no siendo ningun Principe admitido,
q en vuestra competencia la ha perdido,
y siendo tan bizarro vuestro aliento
no se vitraje este intento,
que damas ay iguales à mi prima,
cuya belleza estima vuestro valor.
Ale. Pues quien lograr pretende
su mano? *Cam.* Mal me entiende,
no espero que conozca mi deseo,
que aunque en llamas le veo,
tener no puede amor de fuego el trato
cubierto de la nuve del recato.
A. No me direis, quiè vèce su alvedrio?
Ca. No; q mi prima viene cō mi tio,
y dellos lo sabreis. *Al.* Morir espero.
Ca. Yo por avisos de vn silecio muero.
Salen damas, Aurora, y el Duque.
Du. El estar tā grosero, y poco airoso
mi hijo, Aurora, q ha de ser tu esposo,
me obligo à que el secreto encubriera
para que tu hermosura no lo viera,
hasta mudar el rustico vestido. (do,
A. Pues, señor, esto cuydado è vano ha si
porque en essa quinta se ha criado
por hijo de la guarda disfrazado,
ya yo le he visto, y daba su noble za
à entender por la rustica corteza
del sayal, que vn estilo tan grosero,

no pudo de otra causa ser efecto.
D. Aurora, la esperāza me has cobrado
porque yo estava dèl desconfiado
de que igualara el trato à su nobleza,
como criado, en fin, en tal pobreza.
A. Cielos, la admiraciõde aquel villano
tan cortès, tan atento, no fue en vano,
su talle, aunque vltrajado lo decia,
por la accion, por la voz, y la ossadia,
ya el alma con el tiro que avia hecho
abierto el corazon, le rendi el pecho,
pues el q̃ me admiro en tosco diseño,
q̃ harà vestido el trage de mi dueño.
Duq. Dad, Alexandro, el parabien à
Aurora, de estàr casada ya.
Ale. Si el alma ignora con quien,
como podrè? *Duq.* Con hijo mio.
A. Cõ hijo vuestro? (amor, ya desconfio)
pues vos hijo teneis? *D.* Vereisle aora
A. Murió ya mi esperāza, pues señora
logreis vn siglo dichas tan crecidas,
à costa de las ansias de mi vida.
Ca. Prima de los favores de mi tio,
qualquiera vuestro tengo yo por mio,
pues teneis, como dixe el desengaño,
vltrajar vuestro merito es mas daño,
teniendo empressar con igual vitoria.
Al. Essa dirà mi muerte à mi memoria
D. Ya tarda Iulio. *A.* Y mi fe obediēte
le espera, no mas digos, mas decente.
Dentro. Plaza, plaza.
Salen Iulio con los vestidos de gala, Roberto, y criados.
Iu. Ay de mi! *D.* Que èl as se infiere.
Rob. Què haceis, señor?
Iul. El diabro que le espere.
Rob. Que vltrajais vuestro decoro,
Car. De que huyes? *Iul.* Linda traza,
pues si dicen plaza, plaza,
quiere que me coja el toro.
Rob. Llegaos señor, à poner
à los pies de vuestro padre.
Iul. Y allà me dixo mi madre
todo lo que avia de hacer,
mas los buelcos de los coches
me traen algo bazucado,
Car. Llega grave, y con agrado.
Iul. Dios os dè muy buenas noches.
Car. Señor, q̃ has dicho, estàs ciego?
Iul. Pues ha sido boberia.
Car. Noches dàs siendo de dia?
Iul. Pues guardenlas para luego.
Car. Pide la mano al instante.
Iul. Dice que os pida la mano,
mas yo soy tan cortesano,
que no os pido mas del guante.
Duq. Seas hijo bien venido,
Aur. Que es esto amor! Yo he caydo
desde la cumbre mas alta.
Duq. Como vienes? *Iul.* Esso, echado
como vn Obispo he venido.
Duq. Vienes bueno?
Iul. Algo molido, *Sientase.*
mas yo os lo dirè sentado.
Duq. No te haga, Aurora, estrañeza,
que es sencillèz conocida la suya.
Aur. En toda mi vida *Aparte.*
no vi tan torpe fiereza,
yo quiero leotarme, y todo,
Duq. Sientate, pues se sentò.
Iul. No anden en esso, que yo
estoy bien de qualquier modo.
Aur. La suerte se me ha trocado,
que no es el que yo entendi.
Car. Ay Aurora! Ay de mi!
Que nagi tan desdichado.
Al. Si este es su esposo, no siento
el desdèn con la venganza.
Car. Con esto de, mi esperanza
mas cerca està el pensamiento.
Duq. No hablas à Aurora de ti?
Iul. No traygo que hablar con ella,
mas lo que he de responder,
escrito lo traygo aqui.
Saca vn papel.
Duq. Pues hablale tu. *Aur.* Si harè!
de veros alegre estoy.
Duq. No respondes? *Iul.* A esso voy,
esperese, y lo verè.
Car. Que el Cielo de entre los dos,
à vn necio tal suerte diera.
Iul. Aqui dice à la primera,
perdonad, prima por Dios.
Aur. Pido yo limosna? El jaycio
le falta. *Iul.* Segunda à esso
dice, que la mano os beso,

Aur. Como me despeña ciega.
Car. De mi amor.
Aur. Lo que yo haré,
el alma se cobre atenta,
será castigar en vos
vna osadia tan necia,
y que otra vez no os encargue
Iulio, el dezirme ternezas. *Vase*
Iul. Quanto él dixo, lo tenia
yo en el pico de la lengua.
Salen el Duque, Alexandro, y vn criado con dos espadas de esgrima, y otro con vn instrumento.
Duq. Aqui esta Iulio, desde oy
a tu enseñanza se daba
su edad mal aprovechada,
nueva vida, y alma nueva,
Iulio, el cariño de padre
cuidadoso me desvela,
en que la doctrina enmiende,
quanto en vos su falta yerra.
Todas las habilidades
que con gala, y con destreza
los hombres de vuestra sangre,
es justa razon que aprendan
Desde oy aveis de estudiar,
y mi mucho amor os deva,
que con gusto, y con cariño
os apliques à aprenderlas,
de los mejores Maestros
tendreis advertida escuela,
porque el termino se abrevie
à vuestra enseñanza atenta,
Y porque no os embarace
mi respeto, y mi presencia,
me iré, que buenos testigos
en Carlos, y el Duque os quedan,
que piadosos supliran
faltas de vuestra experiencia.
Vase, y quedase al paño.
Iul. Todo lo haré linda gente,
que Dios gracias, tengo buena
maña para quanto quiero,
y soy muy firme de piernas.
Duq. Aqui apartado veré,
...cao à enmendar empieza.
...legue el Maestro de danzar.
Maes. Aqui estoy à tu obediencia,
...os enseñe de mi,
Iul. Aora vereis mi avilencia.
Aurora al paño.
A. yo haré q̃ el Duque eche à Carlos
de Palacio: porque venza
mi respeto à mi cuydado,
pero él esta aqui, y se templa
en viendome mi rigor,
y me obliga à que le atienda.
Iul. Ea, empezad à danzar.
Maest. Sea la licion primera
vna entrada de pavana
Iul. Dezis lindamente venga
vna entrada de Pastrana.
Maest. Hazed vna reverencia
derecho el cuerpo, y ayroso,
no lo hagais con ambas piernas.
Al. Ay mas estraña figura!
Maest. Sino con vna, y garvosa.
Iul. Mirad, essa mas garvosa,
pero estotra es mas segura.
Duq. Invencible es su inocencia.
Iul. Mas que nunca aveis oido
que ninguno aya caido,
hazien do esta reverencia.
Ma. Dad los cinco passos vos.
Aur. Ay hado mas importuno!
Car. Empieza.
Iul. A Dios, y và vno, *Ma.* Andad.
Iul. A Dios, y vàn dos,
tres quatro, cinco.
Maest. No mas.
Iul. Parece que ... somos Santos.
Maest. Dad azia tras otros tantos.
Iu. Yo no doy passos atràs;
Aqui vengan à embestirme
dos mil, y quinientos sones,
que sin mover los talones,
los aguardo firme, à firme,
aunque esta mudanza fuera
del Cid, y el Gran Capitan,
Iulio Ze pa, y Regoidan,
plantado aqui me estuviera.
Car. De haz essos passos, dades
con buen ayre *Iul.* Esto si haré.
valgame Christo. *Cae.*
Ale. Què fue?
Iul. Cai por mis passos contados.
Alex. Levantaos.
Iul. No quiero, digo.

Car. Levanta, has perd do el seso!
Iul. Si haré, si se vá el Maessro.
Ma. Voyme, si os desonrigo, *Vase.*
Car. Las armas puedeu suplir
lo que en el danzar ha errado,
si Aurora me mira, he hallado
buena ocasion de luzir. *ap.*
Al. Iuzgo que Aurora me vè, *ap.*
y es à mi amor de importancia,
que à vista desta ignorancia
mas merito adquirirè:
que aquestos dos es muy cierto,
que me dèn lugar bastante,
el vno, por ignorante,
y el otro, por poco experto.
Iul. Venga la esgrima por Dios,
porque desquitarme quiero.
Ale. Yo quiero ser el primero
que os ponga la espada à vos
en la mano; y esta dicha
para mi he de grangearla.
Iul. Y por donde he de tomarla?
Ale. Por aqui.
Duq. Ay tan gran desdicha!
Iul. Empiezo en nombre de Dios,
porque la esgrima me agrada.
Ale. Ea ganadme la espada.
Iul. Yo no me tiro con vos.
Ale. Porque defendido os halle,
cubrid el punto. *Iul.* Y pregunto,
àzia donde tengo el punto?
que mejor serà tomalle.
Ale. En esto se pierde tiempo,
perdonadme, si os lo digo,
porque vos como criado
estais en tan rudo estilo,
casi incapàz os mostrais
de otros mayores principios,
Y el Duque antes de saber,
si erais capaz, no sè si hizo
cuerdamente en declararos,
Assi lo desacredito,
porque ya para enseñaros
es tarde aviendo vivido
tantos años sin dotrina
en el inculto retiro
de vna Aldea, donde sola
se vè entorpecer el brio,
empeñarse la razon,
y deslucirse el juycio.
Quieres verlo? pues aun Carlos,
aunque le asista el estilo
de Palacio se hallarà
torpe, en el noble exercicio
de las armas, y al desayre
de los movimientos mismos,
darà à entender que es inabil,
quien sin doctrina ha nacido.
Tomad la Espa la, y vereis,
si es verdad lo que yo digo.
Iul. Y como que tomarà,
pensais que lo aveis conmigo?
Car. A medida del deseo. *Ap.*
el lance se me ha venido,
porque este me enfada mucho,
y aunque desto sè poquito,
sè tirar, cimbrar à palos,
menudos como granizo,
y lo de dame, y darete
lindamente lo he aprendido.
Pues vos gustais, yo jamas
à estas cosas me retiro.
Iul. Vaya sin hacer figuras,
ni menear los ombrillos,
Ale. No es muy cobarde el villano.
Iul. Esso si, dale Carlillos. *Esgrima.*
Ale. Sin la espada me ha dexado,
Car. La espada se le ha caydo,
restituirsela quiero.
Caesele la espada, y alzala Carlos.
Ale. Uive Dios que estoy corrido.
Car. Señor Duque, perdonad.
Ale. Pues como, necio, atrevido,
vsais tan loca ossadia,
siendo vn hombre tan indigno?
Vive Dios.
Salen Aurora y el Duque.
Aur. Duque, que es esto?
Duq. Carlos, que esto? Decidlo.
Ale. Y aqueste desaire mas
de Aurora à sus ojos mismos?
Duq. Decidlo.
Car. Pues lo mandais,
serà forzoso el decirlo.
Yo al Duque, como es tan diestro
y yo aprender solicito,
le decia, que me diesse,
(ya conozco el error mio)
vna licion, y le daba

la espada humilde, y rendido,
para que me aficionasse,
y el desto enojado, dixo:
que como yo me atrevia,
siendo vn hombre tan indigno,
à hacer tan grande ossadia:
Si lo erré, perdon le pido,
y sabré de aqui adelante,
que el proponer es delito,
que me enseñe, quando yo
tan desigual he nacido.
Iul. Señor, todo esso es mentira;
no ay q̃ hablar, yo ha de decirlo;
Carlos le quitò la espada.
Duq. Seguir esse engaño elijo,
por no avergonzar al Duque:
Callad vos, que lo que ha dicho
Carlos ser à la verdad,
que en vuestro errado juycio
la razon ando turbada,
y assi, assentado el principio,
de que dice verdad Carlos,
que le perdoneis os pido,
que él sin duda pensaria,
que buscaros, y elegiros
por Maestro en la Destreza,
era aplauso, y no delito.
Ale. Basta que vos lo mandeis.
Duq. Carlos ya a los ruegos mios
el Duque os ha perdonado,
pero quedad advertido,
que Alexandro no es Maestro,
sino de Julio, mi hijo,
Ale. Aun mas que de la verdad,
me ofendo del artificio,
de dar color à vna ofensa,
porque es juzgarme rendido.
Aur. Que sea atento, y bizarro,
quien tan humilde ha vivido!
pero yo harè que mis ojos
eieguen, y el fuego que animo,
ya que no puedo apagarlo,
al menos podrè encubrirlo,
y negandome à su vista,
yo misma cruel conmigo,
le he de hazeral pundonor
de mi vida sacrificio. *Vas.*
Duq. Dexadme solo con Carlos.
Iul. Que no aya yo estado abito
en mi vida: vò à comerme
quarenta y dos pancecillos. *Vas.*
Ale. Yo buscarè nueva causa,
y à este villano atrevido
sabrè quitarle la vida,
y aun sera corto castigo. *Vas.*
Duq. Carlos: *Car.* Señor.
Duq. Ya de Iulio
la mucha ignorancia has visto.
Carl. Yo no sè que sea ignorante
Iulio porque es muy distinto,
ser ignorante, ò averse
criado sin mucho estilo.
Duq. No te quiero tan cortès,
quando à su enmienda te elijo.
Yo, pues, viendo te tan cuerdo,
consultarte he discurrido,
el medio que elegir pueda,
para enmendar su juycio,
en parte ya que no en todo,
assi incapaz le averiguo.
Carl. Señor, pues de mi fiais
aquesto, serà preciso,
que yo os diga lo que siento,
sin nota de entremetido.
Y assi, señor, os dirè,
albricias intentos mios, *Ap.*
que esto ha venido a medida
de mis amantes delirios.
Lo que siento, y los remedios
que pueden ser mas activos,
à dos puntos se reduce,
lo que del he conocido.
Y el primero, es que aborrece
la enseñanza, y confundido
con ella le turba mas,
que le compone el juycio:
y aquesto es desde su infancia,
tanto, que si algo ha sabido,
no à los preceptos lo debe,
sino al vso repetido
de verlo obrar à los otros,
que aunque el arte ha corregirle
no basta en la competencia
suele avivar el sentido.
Esto supuesto, y que yo
con la experiencia lo afirmo,
seria muy conveniente,
que actos de ingenio distintos,

como fin juegos curiosos,
cortesanos silogismos,
varios conceptos, problemas,
y en fin, versos bien escritos,
los vieran como encontrados,
y no como persuadidos.
De suerte, que serà bien,
que en los actos que os he dicho
de ingenio, concurra yo:
porque de mi competido,
si me viere encarecer,
aunque entre colores tibios,
la mucha beldad de Aurora,
èl en esta parte activo
lo enmiende, y de tanta causa
naztan efectos mas finos.
Esto es lo que me parece,
si acaso el modo es indigno,
por querer yo introducirme
en tan nobles exercicios,
perdoname, que este yerro
de mi obediencia ha nacido.
Duq. Tu, Carlos, en nada yerras,
y assi, antes determino
ajustarme à tu consejo,
y ya porque tenga principio
lo que me adviertes aqui
en este jardin florido
serà palestra ingeniosa
la amenidad de su sitio a los
juegos, versos, y problemas,
y otros conceptos distintos
oirà Iulio, que despierten
sus incapazes oidos,
y à ti en todos, porque à ti
su desten plado juycio,
ya que no puede enseñado,
se corrija competido.
Y assi ven tu à disponello,
que à ti por dueño te elijo,
por tu discreta cordura.
Carl. Vivas, señor, muchos siglos,
con esto podrè decir
à Aurora el afecto mio.
Duq. Quizà se verà su ingenio
à este Maestro corrido.
Carl. Amor, ayuda mi intento,
que aunque tan baxo me miro
no sè que impulso en el alma,
que infunde alientos altivos,

Vanse, y salen Iulio, y Gila.
Iul. Gila escucha el ansia mia,
y premia mi voluntad.
Gil. Iesus, y que humanidad!
Iul. Quiereme. *Gil.* Que grossèria!
Iul. Dexate querer. *Gil.* No es cosa
Iul. Despreciame. *Gil.* Quite allà.
Iul. Pues como ha de ser? *Gil.* Acà
se quiere por que si cosa.
Iul. Y tu quien eres, que agora
hablas cosas tan mirladas?
Gil. Criadas, de las criadas,
de las criadas de Aurora.
Iul. Sabes en que he reparado,
segun de voa, en otra vàs,
que ya con Palacio has,
salido del quarto grado?
Gil. Ya para vos, estàn tivias
mis correspondencias mucho.
Iul. Es possible, que te escucho
essas palabras esquivas!
Sobre esta espada, hasta el pomo
me he de echar por tu desdèn,
como hizo, no sè quien,
que se matò, no sè como.
Yo la saco, y con mi mano
me he de meter vna vara:
no ay que hablar, q oy me matarà
aunque fuera yo mi hermano.
Gil. Decis bien, dè à vuestra quexa
la espada, el fin que intentè.
Iul. Es vieja, y no quiero yo
matarme con vna vieja.
Gil. Mirad que salen, señor,
Aurora, el Duque, Camila, y todos.
Iul. Ha ingrata Gila,
vengueme de ti el amor!
Salen el Duque, Alexandro, Carlos,
Aurora, y Camila.
Duq. En aqueste sitio ameno
divertirme solicito
depuesta la autoridad,
en las manos del cariño.
Aqui entre discretos temas,
variamente discursivos,
divertida la fatiga,
hallarà el ingenio avisos,
y Iulio acompañarà,
para mayor regocijo

las ingeniosas porfias,
à que aora os apercibo.
El gusto de la familia,
es de las penas alivio,
donde desarma el cuydado,
lo severo de sus tiros.
Carlos tambien pues su ingenio
es tan capàz, y advertido,
ayudarà cuerdamente
à los combates festivos.
Iul. Y un me alabeis à mi?
pensais, que sè algun pollino?
Duq. O si con la competencia
corrigiera sus delirios.
Cam. De explicar vuestros afectos
la justa os darà motivos.
Al. Yo solo à tus ojos muero, *ap.*
y es verdad que en otros vivo.
Au. Que el Duq. ayude al despeño,
en que yo me precipito
y que ponga en tanto aprieto
mis ojos, y mis oidos.
Pues deba que yo, à mi misma
el que procura impedirlo.
Señor, escuchadme aparte,
perdonad, que he de advertiros,
que es error, que consintais,
q̃ Carlos. *Du.* Ya te he entendido
Yo gusto desto, y mi gusto,
basta Aurora à hacelle digno,
y esto que parece error,
tiene misterio escondido.
Au. Tu gusto en mi se prefiere,
ya yo librè el pundonor,
aora mi ciego amor,
haga en mi lo que quisiere;
porque yo en tanto despecho
de afectos tan repartidos,
puedo escusar los oidos,
mas no governar el pecho.
Duq. Ea, usad de la licencia,
todos os podeis sentar.
Iul. Y emos aqui de cenar?
Car. Ley es siempre tu obediencia.
Duq. Pues vn juego sea ingeniosa
porfia, en quien mas sintiò.
Iul. Pues en conciencia, que yo
comiera qualquiera cosa.
Carl. Vaya que el gusto acompaña,
y yo el juego compondrè.
Iul. Por mi vaya, mas no sè,
sino à la pizpirigaña.
Car. Los quatro elementos son,
en los que el juego se fragua,
y assi tome Iulio el agua.
Iul. Esso es darme vn torozon.
Car. Tome Alexandro la tierra,
à Camila, el ayre entregos
yo para mi tomo, el fuego,
(pues tanto mi pecho encierra.)
Y assi quando se nombrare
propiedad, ò fruto afecto,
responda con su elemento
aquel à quien le tocare,
pague vna prenda el culpado,
y el que acierte, ò yerre el pies,
dentro de su afecto dè,
la razon que le ha obligado
à errar, ò acertar, y sea
de Icaro, el caso funesto,
materia al juego (con esto
dirè lo que amor desea)
y sea Aurora discreta,
quien le juzgue, pues atenta
la adoran los elementos,
y no està à afectos sugeta.
Aur. Yo, aunque el juego no elegi,
me encargo de su razon.
Car. Cuydado, pues, y atencion.
Iul. Mas que no me coge à mi?
Aur. Dedalo, Artifice grande,
que diò admiracion al tiempo,
pues de la naturaleza
supliò el ponderoso peso,
Para huir de la prision,
en que Minos le avia puesto
à èl, y à Icaro su hijo,
ingeniosamente diestro,
para bolar en si mismo
hallò vn nunca usado medio.
Vnas alas se compuso,
y gozando el privilegio,
que gozan las aves. *Cam.* Ayre,
y la razon decir quiero
de no aver podido errarme,
dentro de mi proprio afecto.
Vna dicha que tenia,
la fortuna la mudò,

porque inconstante nació,
solamente por ser mia.
Y assi el errar no me alcanza,
porque en aqueste desayre,
diste mi esperanza al ayre,
y voy me tràs mi esperanza.
Duq. Bien cumpliò.
Jul. Mas que no caygo
yo en quince años y medio.
Duq. Prosigue el juego.
Aur. Prosigo,
los dos con buelo ligero,
à la fuga se entregaron,
mas Dedalo, mas atento,
iba cerca de la espuma. *Jul.* Vino
Gil. Agua has de decir necio.
Car. Erraste, di la razon
que tuviste para el yerro?
Jul. No os parezca desatino, el
que bien la razon se fragua;
porque si hace espuma el agua,
tambien hace espuma el vino.
Ale. Pague alguna penitencia.
Aur. Diga, pues, ha hecho versos,
Iolio, algunos en castigo.
Jul. Lo que son versos, direlos,
y mas que vienen conmigo,
vna decima escrebì,
à Gila, y la traygo aqui,
ya he dicho que es de vn amigo.
Car. El assumpto? *Jul.* Ya lè leos
alabado à Gila es muchissimo.
Carl. Dila poes,
Jul. El principio es Laus Deo,
luego vn poquito mas abajo pògo
Excelentissimo Señor.
Al. A Gila, que beberia. *Ca.* A Gila
Jul. Pues que me quieres,
antes para las mugeres
se hizo la cortesia,
y luego, decima en versos.
Gila, cierto que es hermosa,
pero mirada de cerca,
me parece vn poco puerca,
y otro poco lagañosa,
tacharla no puedè en cosa
ninguna leogar maldita,
que ella es cortès, y bonita,
y por tarasca, à qualquiera
que se quita la montera,
ella tambien se la quita.
Gil. Alabanza como suya.
Jul. Eternaçe haràn mis versos.
Duq. Prosigue Aurora.
Aur. Prosigo.
Icaro enfin mas sobervio,
despreciando los peligros,
y haciendo gala del riesgo,
tan alto se remontò
con tan altos pensamientos.
Carl. Fuego.
Aur. Tu has errado Carlos,
que has respondido sin tiempo;
porque no he dicho nada,
que le toque à tu elemento.
Car. Es verdad, y la razon
dirè dentro de mi afecto.
Yo sigo con Fè invencible,
como otro Icaro nuevo
otro sol, à quien me atrevo
con buelo mas imposible,
esfuchè la vanidad,
con que èl se empeñaba ciego,
y assi olvidado del juego,
me llevè de la verdad.
Aur. La pena, Carlos debeis,
pero aora la suspendo,
hasta que se yerre otro,
y algun problema discreto
serà de los dos castigo,
reduciendolo à argumentos,
por vèr quien prueba mejor
el dictamen de su pecho.
Icaro subiò tan alto
(à nuestro tema bolviendo)
que casi desconocido,
passando de estremo à estremo,
tocò la llama, la llama,
tu has hecho segundo yerro,
Carlos, pues diciendo llama
no acudes a tu elemento,
y has incurrido dos veces
en dos errores opuestos,
por callar, y por hablar. *Car.* Sila
porque es tal mi tormento,
que lo yerro, si lo callo,
y si lo digo, lo yerro.
Au. Para el Problema el castigo

de tus errores reservo.
Derretidas, pues, las alas,
las dos distancias midiendo,
cayò donde fueron flores,
Flores, Alexandro errò,
pues las flores por ser bellas;
son de la tierra. *Al.* Es verdad,
mas tiene razon mi yerro.
Yo quiero à quien merecer
no puedo por impossible,
y mi pena inaccessible
solo sabe padecer;
y assi, pues, entre temores,
mi esperanza doy al viento,
no es mucho, que mi elemento
de conociesse las flores.
Iul. Sino sny yo todos son,
vnos muy grandes jumentos.
Aur. Son testigo en los dos
el Problema, que os preguntò,
qual obliga mas amando,
y hace su Fè mas felice,
aquel que su pena dice,
ò aquel que pena callando?
Ale. Que el que calla, mas merece:
digo en mi argumento yo.
Car. Yo, que aquel que publicò
su amor, el merito crece.
Duq. Aurora, dà la sentencia
por Carlos, y su opinion
favorezca tu razon,
porque importa à vna experiecia.
Aur. El Duque mis pensamientos
los pone en nueva batalla.
Ale. Pruebo, que obliga quien calla
y estos son los fundamentos.
Quien ama por merecer,
hace el merito menor,
de quien espera el favor
se cansa de padecer.
El que calla à nada aspira,
y està en su mal tan hallado,
que dentro de su cuydado,
ni aun le aliga la mentira.
Con mas vivo ardor se inflama
quien se abrasa lentamente,
que el Fuego que el alma siente,
se desahoga en la llama.
El que no calla, procura
llevar algun interès,
que decir sus penas, es
hacer del amor vsura.
La Fè se desacredita
en la quexa desigual,
y quien llama desde el mal,
satir del mal solicita.
Y enfin yo el callar aceto,
que el que no dice su ardor,
obliga con el amor,
y obliga con el respeto.
Car. Quien calla, y la voz imita,
sin dar su pena à entender,
en lugar de merecer,
su dolor desacredita.
Porque callar su aficion,
y en ella saber vencerse,
es querer vn alma hacerse
mas grande que su passion.
Nada el silencio merece,
que en vna pena inmortal,
quien puede callar su mal,
desluce lo que padece.
Su Fè escrupulosa dexa,
que en tormento tan airado
no està el cordel apretado,
quando vn hombre no se quexa;
siempre el ruego fue el mayor
y mas grato sacrificio,
y al Cielo tienen propicio
vn clamor, y otro clamor;
Y assi el callar la verdad
al adorado sugeto,
es en favor del respeto,
y en contra de la deidad;
Cuerdo està quien considera
el peligro, y le repara,
que si yo me governara,
como mi amor se creyera;
Y assi el hablar eligiò
mi Fè, que despues que siento,
no hallo parte en mi tormento
que no sea mayor que yo.
Ale. Pues al favor empeñarse,
no es en su amor desmentirse.
Car. No, que bien puede decirse,
sin animo de esperarse.
Ale. Mas hallandose obligado,
quien habla, su Fè desdice.

Car. Amor què me hace felice,
porque he de apremiarle yo?
Ale. Alta voz no ha de salir.
Car. Quien lo diee, mas obliga.
Duq Dexad que Aurora lo diga.
Aur. Pues si yo lo he de decir,
entre estas dos conclusiones,
aprobarà mi opinion,
de Alexandro la razon,
y de Carlos las razones.
Al. Esso es dalle de ingenioso el laurèl.
Aur. Y à vos de atento.
Al. Apuestas de entendimiento, *Lev.*
tienen fin dificultoso,
y assi, pues Carlos venciò,
sea el laurèl de essa frente.
Jul. Carlos, ciertamente
que me vò enfadando yo,
para que es tanto garlar,
tan grande es so suficiencia.
Duq Carlos, ya tu competencia
se ha empezado à provocar.
Car. Si señor. *Du.* En lo q̃ es juego,
no sea enojo el testigo,
Alexandro, vèn conmigo,
Aur. Que el Duq̃ ayude mi fuego?
Duq Ha si encontrasse dotrina
en este modo de obrar!
Jul. Pues no me dàn de cenar,
yo me vay à la cocina.
Ale. Nada me sucede bien.
Car. Todo alienta mi disgusto.
Aur. Que aqueste precepto injusto
haga del amor desden!
Vase todos, y detiene Carlos à Aur.
Ca. Señora. *Au.* Que me quereis,
Car. Esto preguntaros quiero
à solas, seis de opinion
de que vn amante su afecto
refiera al sugeto amado?
Aur. La opinion que à solas llevo,
es que el que dice su amor
es atrevido, ò es necio.
Car. Pues no tengo que deciros.
Aur. Andareis, carlos, muy cuerdo,
porque en la verdad, no valen
las consequencias del juego.
Car. Pues voyme, que yo queria
deciros, q̃ amante muero por vos,
Aur. Vuestras ossadias me ofendes;
que mal me aliento. *Ap.*
Car. Pero pues os disgustais,
no os lo dirè, ni por pienso.
Aur. No es gala ser atrevido.
Car. Y es justo vivir muriendo?
Aur. Lo mejor serà dexaros.
Car. Amaros, no es ofenderos.
Aur. El amarme no, el decirlo
es ossado atrevimiento.
Car. Luego bien podrè adoraros
dentro acà de mi silencio?
Aur Eso mal puedo estorvarlo.
Car. Mi amor no saldrà del pecho.
Aur. Y esso es callarlo, ò decirlo?
Car. Esto es, Aurora, estàr ciego.
Aur. Esto es, Carlos, estar loco,
y assi para loco os dexo.
Car. Ha, mal aya mi humildad!
Aur. Ha, mal ayan mis respetos!

IORNADA TERCERA.

Salen Carlos, y el Duque.

Duq. Carlos, ya has visto, y notado
de Iulio la poca enmienda,
y que el juycio no le avivan
las casuales competencias.
El descuydo, y el cuydado
le turban, que su dolencia
està sin remedio alguno,
porque aumente yo mi pena,
vn marmol no solo ardiente
del cincel dà blandas señas,
pero al continuado golpe
de la mas debil materia,
sin que le assista el estudio,
sin arte labrar se dexa,
y solo en desdicha mia,
para hacer mayor mi quexa,
en Iulio se burlan todas
las prudentes diligencias.
Yo, estoy ya tan despechado,
que mudar consejo es fuerza,
y dalle à Aurora à Alexandro,
por la grande conveniencia
que se sigue à mi Estado.
Car. Y à mi la injusta sentencia *Ap.*
de muerte en su casamiento.
Duq Que aunque es preciso q̃ sienta
destituir à mi hijo

del Estado, y la grandeza,
su incapacidad es tanta,
que ya, Carlos, será fuerza
ponello en execucion
de toda el alma en ofensa.
Car. Señor (valgame la industria,
aunque sea vn breve instante,
la muerte que el alma espera.)
Digo, señor, que hallé à Iulio
yo (no ay quié su ingenio eciéda
escribiendo para Aurora
vn papel, y aunque no es muestra
en él muy vivas razones,
por lo menos son atentas,
y sin aquellos delirios,
que decir suele sin rienda,
que con achaque de leelle,
por vèr si acaso os alegra,
se le tomè, aqui le traygo,
y con tal arte dispuesta su nota
que hace à mi amor, *Apar.*
dividido en dos sentencias,
de su letra essa, que yo *Ap.*
le obliguè à que le escribiera.
Duq. Mucho me holgara de vello,
pero pues Aurora llega,
yo mismo he de ser tercero
de mi gusto, y de su enmienda,
y he de hacer como por burla,
que de su razon sofiera,
que està Iulio corregido,
que en cierto modo se afrenta
mi educacion, y cuydado
de su ignorancia grosera.
Sale Aurora.
Aur. Aqui està el Duq con Carlos,
ya el hablar le serà fuerça.
Duq. Aurora, yo deseaba
hallarte, para que vieras
este papel, que te ha escrito
Iulio que el alma desea
tanto, el verle corregido,
que mi amor contigo tercia,
que pues Carlos le ha apoyado,
muy dentro de la licencia
debe de estàr. *Car.* Si señor.
Duq. Pues leole, porque seas
juez de su entendimiento,
pluguiera à Dios que fuera
tan advertido el papel,
que te agradara de veras.
Co q̃ hable bié me cōtéto. *Apt*
Aur. Dice de aquesta manera.
Lee. Carlos aqueste ha de daros,
por el que triste suspira,
siendo impossible obligaros
oy del que cobarde os mira
con temor de no cansaros.
Nunca obligaros espera
vn desigual parecer,
quiero por fuerza te vera,
que si eligiera el nacer,
mi amor merito tuviera.
Duq. En fin, señora, habla en él
sin aquellas rustiquezas,
y aunque no es el mas agudo,
de razon da algunas señas,
yo estoy con el muy contento,
milagro es de tu belleza,
que ella sola ha conseguido
mas que el cuydado, y la ciencia
Todo se le debe à Carlos,
y si el prosigue en la enmienda,
tendrà en mi pecho el lugar
mismo, que si bien yo fuera,
voy a buscarle, le haré,
que mis brazos le agradezcan
el corregir sus descuydos,
y escribale en hora buena
a Aurora muchos papeles,
que si entendimiento muestra
en ellos, abonaràn
en la dicha que le espera.
Y aquella luz que ha sacado
el amor de Aurora bella,
puede ser que le reparta,
y en otras cosas le encienda. *Vas.*
Aur. Yo tambien quiero apartarme
y ciega el alma aconseja.
Yo no busco à Carlos, y es
vna crueldad muy fiera,
que aya de ser siempre el alma
complice en sus propias penas.
Car. Señora, aqueste papel,
si acaso me das licencia,
quiero leer otra vez,
porque lo que el encierra
no entendiste, y veràs,

como su nota es diversa,
y en favor de otro cuydado
todo su sentido trueca.
Au. Tomalde.
Car. Vos le leisteis, señora,
desta manera.
Lee. Carlos, aqueste han de daros
por el, &c.
Car. Desta manera es de Iulio,
y mio desta manera.
Lee. Carlos, aqueste ha de daros,
por el que triste suspira,
siendo imposible obligaros
ya del que cobarde os mira,
con temor de no enojaros.
Nunca obligaros espera
vn desigual parecer,
quiero por fuerza se vera,
que si eligiera el nacer,
mi amor merito tuviera.
Aur. Que lo mismo q̃ me agrada,
sea lo mismo que me ofenda!
Car. Tomad aora el papel,
ay amor si le quisiera! *Ap.*
El papel, señora, os buelvo.
Aur. Ya no es de Iulio, ya cessa
el precepto de mi tio.
Car. Saliòme mal la experiencia,
esse no es inconveniente,
a el el sentido lleba,
que toca à Iulio, leedle
siempre de aquella manera,
muy bien lo podreis tomar,
sin que el decoro lo sienta.
Aur. Dexame, Carlos, por Dios,
que es inutil diligencia
el que yo tome el papel,
pues quando por vos le lea,
aunque me parezca bien,
es ley que mal me parezca. *Vas.*
Car. Ay amor! que ciegamente
en este golfo me empeñas,
donde las señas de puerto,
son la mas fuerte tormenta.
Iulio dentro saliendo tras Gila.
Iul. Carlos, deteneme à Gila por Dios
que me lleba toda el alma,
y es bella como vn Neron.
Car. Que es esso, vos descompuesto?
Iul. Merezcate yo vn favor,
mira que me estoy muriendo,
hazlo por amor de Dios.
Tenla. *Car.* Ya Gila se tiene,
que es mucha su discrecion.
Gil. Oy mas que onnca, el bestiaza,
a mi punto se atreviò.
Ca. Iulio, que es esto? *Iul.* Es ansia,
es vna fuerza, vn rigor,
es vna rabia, vn incendio,
y por decirlo mejor,
es vn no sè que me diga,
que siento en el corazon.
Doyle vna cedula à Gila,
en que la hago donacion
de casarme fixamente
con ella, y dice, que no.
Car. Gila, sabe que es criada,
y que vos sois su señor,
y assi no la admitirà.
Vamos à sufrir, amor,
que tambien es contra mi
aquesta desatension.
Iul. Gila; no te he de dexar,
sin que me hagas vn favor.
Gil. Esto ya passa de estremo,
y he de decirselo oy
al Duque para que enfiene
tan necia resolucion.
Iul. Que me se dà à mi del Duque,
yo he de ab...arte por Dios,
y pellizcarte el tocado,
que es branco como vn tizon.
Gil Repottaos, señor. *Iu.* No quiero;
Gil. Esta es ya desatencion,
Señor Iulio, yo no entiendo
este linage de amor,
vos siempre à de comerios,
y à suspiros siempre yo,
vos no aveis de ser mi esposo
que assi el Cielo lo ordenò.
Y assi essa cedula dadla
à ... dama igual à vos,
mi honor es antes que nada,
y antes que todo soy yo.
Sufrios allà vuestras penas,
no salga al labio el dolor,
que me cogereis en tiempo,
que os diga sin atencion.

que os diga sin atencion,
sabed dentro de vos mismo,
governad vuestra pasion.

Iul. Buelveme à decir aquesto.

Gil. Direlo vna vez, y dos,
cabed, &c. *Vase.*

Iul. Esto es malo, estas palabras,
tienen sentido mayor.
Valgame Dios! Discurramos
come gentes de razon.
Cabed dentro de vos mismo?
Aqui es menester valor,
aquesto ha sido decirme,
que tan gordissimo estoy,
que ya no quepo en mi mismo,
y que parezco vn lechon.
Discurramos: mas ay Cielos!
Que govierne la pasion
me dixo, como quien dice,
que fuesse administrador
de la Pasion, pues picaña,
vn Principe como yo,
avia de administrar
vn Hospital? Vive Dios,
que sois vna gran cochina,
y aquesta cedula que oy
avia hecho de casarme,
desvergonzada, con vos,
se la he de dàr à quien passe
por la calle: loco estoy!

Sale el Duque, y Aurora.

Duq. Iulio dà voces, que es esto?
De què tu enojo naciò?

Iul. Essa picara de Gila,
que libremente me hablò,
quando yo le avia hecho
esta cedula, ay amor!
de casarme yo con ella,
mas ya arrepentido estoy,
y por no darsela à ella,
pienso darsela à vn bufon,
para que saque vn vestido.

Aur. Quien viò simpleza mayor!

Duq. Miren la enmienda que Carlos
en su entendimiento hallò;
Veamos la cedula Iulio,
que cierto que ya excediò,
vuestra mucha inadvertencia,
los limites de mi amor.
Dice assi.

Iul. Leed, que tiene
su poquito de primor.

Lee el Duque.

Digo yo Iulio (ecetera) que le doy palabra à Gila de casarme con ella, la mitad luego, y la otra mitad, dentro de vn año de la fecha desta, por hallarme con algunos empeños, y no atreverme à toda la librea de vna vez, y que esta cedula sea firme, y irrevocable, por aver sido hecha entre vivos, y esta es mi vltima, y postrimera voluntad, reservando en mi el derecho de deshacer este casamiento siempre que se me antoje, y yo el dicho Iulio estuve presente, quando la escrebì. Christo con todos.

Aur. Assi mudarà de intento
el Duque en delirios tantos.

Duq. No trae la cedula firma?

Iul. No la trae por el recato.

Duq. En fin, que à Gila le dais
la palabra de casaros
con ella?

Iul. Y como que doy,
es linda, no ay que negarlo,
què es Aurora? Cien Auroras
no la llegan al zapato;
porque tiene vnos ojuelos,
que se le saltan del casco,
y vnos pies, de doze puntos,
y si se los laba acaso,
calza quatro puntos menos,
que en [illegible] se vàn, yen callos:
Venga la cedula.

Duq. Cierto que ya el sufrir es en
vuestra mucha necedad, (vano
y que estoy ya tan cansado.
Pero à vos no ay que deciros,
que en na[illegible] capaz os hallo

 ldos,

Idos, que el amor de Padre
de suerte le vais mudando,
que me aborrezco à mi proprio
por veros tan sin reparo.
Idos, idos.
Iu. Ya se iràn.
Ya se iràn, oygan el diabro;
por vna cedula sola
os a . cis assi amohinado!
Duq. Idos.
Iul. Es buen modo averme
la cedula hecho pedazos,
que si vos no la rasgatais,
ya yo estuviera alquilada. *Vas.*
Aur. Rompa el silencio mi voz,
aora que esta irritada
con Iulio, mi justa quexa
le ha de encontrar mas humano.
Señor, ya las experiencias
del discurso limitado
de Iulio pueden librarme
de la desdicha que aguardo,
del tratado casamiento,
y perdonadme, que os hable
en esto, que mi razon
es tanta, que ya turbado,
mi decoro solicita
salir en quexas al labio.
Yo renuncio la grandeza,
yo señor, no quiero estado,
que costandose la vida,
es rigor, y no agasajo,
y aun el morir fuera dicha,
pero viviera penando
con Iulio, y fuera mi vida
vn tormento dilatado.
Perdonadme que assi os hable,
que esto es señor, explicaros
mi razon, que aunque yo muera
à manos de rigor tanto,
si vos gustais de mi vida,
libre sacrificio os hago.
Duq. No Aurora, ya yo me rindo,
y solo de darte trato
esposo que te merezca,
con repetidos aplausos,
Y assi Aurora he determino
hacer que le dès la mano,
pues que nadie te merece,
como es el Duque Alexandro.
El por sus prendas iguala
la grandeza de tu Estado,
y es fuerza que tu eleccion
no se arriesgue en este caso.
Suceda à Iulio en la dicha,
ya que el Cielo por mi daño
le quitò con el discurso
la ventura de tu mano.
Que dices? No me agradeces
mucho el averte librado
de Iulio, quiza à pesar
de mi amor, y de mis años,
que te suspendes?
Aur. Yo señor,
à vuestro gusto consagro
mi vida, y amor! Que quiere
Aparta del pecho à Carlos,
mas si he de decir verdad,
ya que à Iulio no le he dado
la mano por hijo vuestro,
quisiera estimalle tanto,
que no me llamara agena,
ya que suya no me llamo.
Duq. Esso como puede ser,
quando mi edad, y mi Estado
me dàn priessa al casamiento,
y nadie como Alexandro
puede ser mas digno dueño
desta dicha, y deste aplauso?
Irè à disponerlo luego.
pero èl viene, de mis labios
oirà mi resolucion.

Sale Alexandro.

Al. Aqui està el Duque.
Duq. Alexandro,
yo os avia de buscar,
per ser yo quien llegue à daros
vnas nuevas, que seran
para vos de gusto estraño.
Al. Si es decirme que ya se hace
el casamiento tratado
de Iulio, y Aurora, yo

tanto vuestro gusto aplaudo.
que aunque es contra à mi, me doy
el parabien de escucharlo,
Duq. Muy lexos vais de mi intento
que antes he desconfiado
ya del remedio de Iulio.
Prevenidme cortesano
las albricias que os merecen,
las buenas nuevas que os traygo,
y quiero haceros de Aurora
dueño, y con ella casaros.
Ale. Dexadme señor que bese
vuestros pies por favor tanto.
Duq. Dareis quietud à mi edad,
y nueva dicha à mi Estado.
Ale. Señor, por tanto favor
buelvo los pies à besaros,
pues toda el alma, y la vida,
con esta dicha restauro.
Duq. En Ferrara se publique,
y los festivos aplausos
se igualen con mi placer,
que ya que en vn hijo no hallo
capacidad à este gusto,
no es mal, dexquite emplearlo
en vos, que sostituis
su cariño en agasajo.
Ale. Cielos, que he de merecer *ap.*
de Aurora la blanca mano?
Voy à prevenir, señor,
de mi esperanza alentado,
varias fiestas à mi gusto,
à mi dicha estremos varios,
y aspirando à lo imposible,
por la ventura que gano,
haré que las alegrias
se igualen con mi cuydado. *Va.*
Duq. Con esto assegurarè
la quietud de mis Estados.

Sale Carlos.

Car. Señor, si me dais licencia
os dirè.
Duq. Si es cosa Carlos,
que toque à Iulio, no es tiempo
de creeros, ni escucharos,
porque en Iulio no ay enmienda,
Resuelto, y determinado,
he dispuesto que esta noche
Aurora le dè la mano
à Alexandro.
Car. Yo señor no queria
hablaros quando vine.
Sin vida respiro. *Ap.*
Duq. Pues què queriais? Sossegaos,
que parece que la nueva,
el color os ha mudado.
Car. Siento, señor, vèr que Iulio
por su ingenio limitado,
aya perdido esta dicha,
porque como nos criamos
juntos los dos, vive en mi
el cariño de su hermano.
Duq. Y que quereis?
Car. Muera yo,
pues naci tan desdichado,
Que dixesseis, señor, licencia
à mi padre, para hablaros,
que en su semblante, y sin duda
y en su quietud, ha mostrado
que es importante el negocio
que viene à comunicaros.
Duq Decid que tiene.
Car. Ya Roberto,
el Duque licencia ha dado
para que le hableis, entrad
pero si mal no me engaño,
sin duda debiò de irse,
pues le busco, y no le hallo.
Ha Roberto? El se bolviò
por respeto, ò embarazo,
que yo le dexè aqui fuera.
Duq. Vos debisteis de engañaros,
que estais, Carlos, tan confuso,
que de vos mismo apartado,
no veis lo mismo que veis.
Ea, Carlos, reportaos,
que aunque Iulio aya perdido
la grandeza deste estado,
siempre os tendrè, Carlos yo
en mi amor, y mi agasajo. *Vas.*
Car. El Cielo, señor, os guarde,
vamos à morir agravios,

y ruego à Dios que esta vida,
que tan infelice aguardo,
o eba su postrer consuelo,
à las violencias de vn rayo.

Sale Aurora.

Aur. Que es esto Carlos, q̃ es esto?
Car. Señora, pero que finjo,
esto es trastornar el viento,
el imperio cristalino,
chocar contra el duro escollo
la violencia del navio,
abrasar violento vn rayo
la pompa de vn edificio,
Esto es desesperacion,
muerte, horror pues es lo mismo
quereros sin esperanza,
ardet por vos sin alivio,
vèr el bien sin alcanzarle,
y dandome el Cielo esquivo
la sed para la congoja,
negarme el cristal el mismo.
Aur. Que decis Carlos? q̃ es esto?
pues vos necio, y atrevido
à decir en mi presencia
os arrojais, como niño *ap.*
lo mesmo que yo desseo?
Desseo, pero que digo?
lo que me alaga condeno.
Cielos! sin duda con migo
sin saber quien es pelea,
oculto impulso preciso.
Car. Pues señora, de adoraros
me quereis hacer indigno,
si en obedecer al Cielo
yerro, en el està el delito.
Pudiera defenderse el Cielo
en quien viò el dia lucido
de que en la noche dessee,
que el Sol le amanezca à giros.
Pues si eres Sol, y me veo
en la noche del olvido,
que culpa tengo en querer,
que me amanezca el Sol mismo?
No dessee yo que salga
solo por mi bien si no,
que salga para otro solo
lloran los alientos mios.
Vos os casais esta noche,
yo he de morir sin alivio.
Pues irme quiero, señora,
donde me mate el cuchillo
de perderos, y no el verme
despreciado, que auoque indigno
no quiero morir de humilde,
pudiendo morir de fino.
Con esto à Dios, y si tanto
honesto amor, por cariño
de algun agradecimiento,
es merecedor, os pido
lo dilateis, hasta tanto,
que estè tan lexos de oillo,
que pueda matarme el rayo,
sin susto del estallido.
Aur. Aguarda, Carlos, detente.
Car. Señora?
Aur. Locos designios,
secreta razon del alma,
que no te alcanzo, y te admiro;
que me quieres?
Car. Que mandais?
Au. Que no os vaise
Cielos, que digo? *Ap.*
Car. Pues os debo algun consuelo?
Aur Que es esto? Pues yo me rindo
à vna ciega fantasia,
cuyo color no distingo?
Car. Que decis?
Aur. Que yo no os mãdo q̃ os vais
sino que al iros
sepais, que el verme serà
bolver por vuestro castigo,
y despuess que es esto Cielos! *ap.*
mi corazon afligido
se và saliendo del pecho,
por bolver à resistirlo.
Car Señora, oid.
Au. Sin mi voy. *vase.*
Car. Escuchad de mis suspiros
el eco que os và siguiendo,
Aurora, encanto divino
de mi razon.

Sale Iulio.

Iul. Como? Como.
Car. Cielos, sin alma respiro!
Buelve Aurora
Aur. Aguarda Carlos, espera.
Iul. Por vida de cien Obispos,
que me la pegan.
Aur. Que veo!
Iul. Pues picaron atrevido,
vos con mi prima, y mi prima,
con vos, somos todos primos,
ò negros?
Car. Señor, yo aora
leal, y atento resisto,
que Aurora con Alexandro
se case, quando contigo
logrará tan justo empleo,
Iul. Y esto os cuesta tantos gritos,
picaron? Pide el goloso
por el desseoso?
Car. Indigno es de ti esse pẽsamiẽto
Iul. Esto es pensamiento mio,
viendo yo palabra, y obra?
Car. Señor, pues en mi, q́ has visto?
Iul Quereis que os halle abrazados?
no basta haciendo pioitos?
Aur. Que decis?
Iul. Y vos tambien.
Aur. Conmigo hablais?
Iul. Mas bien visto,
os fuera estar remendando
las calzas de vuestro tio,
y aun las mias, que no estaros
jugando aqui con Carlillos
à las ollas de Miguel.
Car. Señor?
Iul. Vergante, atrevido,
anda muy enoramala.
Car. Si de mi.
Iul. Anda, que me irrito,
que esto y hecho vna ponzoña.
Car. Si esto quiere vn hado esquivo
yo iré à llorar mi desdicha,
donde no puedas oirlo.
Iul. No me entreis mas acà dentro.
Aur. Tan osado, y necio estilo
no me ofende, porque estais
incapaz vos del delito.
Iul Claro es que estoy sin capaz.
Aur Reparad q́ hablais conmigo.
Iul. Pues tu, y repare,
piensa que no tengo brio
para tenerme con ella?
Aur. Bien explica lo que digo.
Iul. Ella se pica, porque tiene
porquè, que yo no me pico.
Aur. A tal deslumbramiento
lo mejor será no oirlos
tan inadvertido, y necio.
Iul. El es la que se ha vertido,
y espere, y verá.
Sale el Duque, y criados.
Duq. Que es esto?
Aur. Discrecion de vuestro hijo,
que de perderme el respeto,
no conoce el desatino.
Duq. Que escucho! necio, grosero,
tu ignorante, y atrevido
à mi sobrina el respeto
ossas perder?
Iul. Me lleben los diabros,
señor, si tal he perdido,
ni le he visto de mis ojos.
Duq. Como no?
Iul. Mireme el bolsillo,
ò la manga, porque yo
por San Blas, que no la he visto.
Duq. Que aqueste tenga mi sangre,
possible es, Cielos divinos!
Iul. Señor yo no tengo tal.
Duq. Què has dicho necio?
Que has dicho?
Iul. Mire ne todo si quieres
Duq. Llamadme à Carlos.
Iul. Se ha ido.
Duq. Carlos, adonde, ò porquè?
Iul. Pienso que và por novillos,
que yo le hallè con Aurora,
y le reñi, y se ha escurrido. (le
Duq. Què has hecho necio? buscad-
que mas à Carlos estimo,
por su valor, siendo humilde,
que tan sin razon à vo hijo.

Iul. Yo tengo mucha razon,
porque el daba muchos gritos,
y ella tambien, que sè yo.
Duq. Pues assi el Cielo lo quiso,
llamen al punto à Roberto,
que esta noche determino
dexar à Aurora casada,
y que se buelva aquel sitio
este necio, no me afrente,
con el nombre de mi hijo.
Quedaos à llevarle luego.
Iul. Necio yo.
Du. Y aun bruto indigno. *Vas.*
Iul. Pues digo, quien es mas bruto,
el jumento, ò quien le hizo?
1. Señor, que decis?
Iul. Callad, que me he de ir
al mismo punto,
que me matan de hambre aqui
con natas, y paxarillos,
sin darme yn dia vnas migas,
ni probar gota de vino.
Trae recado de escrebir.
3. Para què?
Iul. Para escrebillo
à mi madre, y que me tenga
esta noche prevenido,
para cenar vn menudo,
con panzas y rebeltillos,
y assadas dos horcas de ajos,
y veràn si me desquito.
1. Aqui està la escribania,
mas no ay bufete, venios
à vuestro quarto señor.
Iul. No ay maña para suplillo,
venid acà vos,
1. Què mandais?
Iul. Que seais bufete, escrebidle
en sus espaldas avia.
1. Ay mas estraño capricho!
2. Señor, mira que no puede.
Iul Como no escrebi.
1. Ya escribo.
Iul. Madre mia,
con esta son dos las q̃ he escrito.
1. Escrito.
Iul. Y no he recebido
respuesta, mas que de la vna.
1. De la vna.
Iul. Que haceis necio?
1. Repetir.
Iul. No repitais tan quedito,
escrebid recio, que es sorda;
y no ha de poder oirlo.
1. Pues no le ha de leer
Iul. Que importa,
sino lo escrebis à gritos?
Yo vò allà esta noche.
1. Noche.
Iul. Respondame sin falta para mañana
1. Mañana. (ñana
Iul. Esto es escrebir à sordos,
veis como sois vn pollino?
1. Yo harè como me mandais.
2. Ya yo no quiero sufrillo.
Iul. Què alzais la cabeza vos?
pues quereis vèr lo que escribo?
2. Señor, pues no lo estè oyendo?
Iul. Sino vè lo que està escrito,
que importa que lo oyga, bestia,
tapadlo, haced lo que os digo,
miren, la curiosidad
del vergantèn atrevido,
1. El Duque llamar os manda.
Sale Roberto.
Rob. Y yo vengo tan mortal,
que à tan gran traicion presumo,
que no halle castigo igual,
Iul Roberto, à que aveis venido?
Rob. Ay de mi! Vengo à llorar
delito, que sin ser mio,
mia la pena serà,
Iul. Oy à la quinta me embian.
Rob. Cielos, sin duda sabràn
la causa de mi dolor.
Iul. Bolveos al instante allà.
Rob. Pues para que he de bolver?
Iul. Porque os tengo de embiar
vna carta luego al punto,
para que el caso sepais?
Rob. Pues ya no me lo direis?
Iul. Pues si ya en la carta està,

como os lo he decir yo?
Los 1. Señor, advierte que vàn
las damas, y cavalleros
al salon entrando ya,
à las bodas de tu prima.
Rob. Mi temor creciendo và
pues con quien se casa Aurora?
Iul. Con Alexandro no mas.
Rob. Sin duda el Duque ha sabido
tan atrevida maldad.
Sale la musica, el Duque, Alexandro, Aurora, Camila, y toda la Compañia.
Musi. En blandos lazos de amor
tenga por triunfo inmortal,
Alexandro con Aurora,
la prision por libertad.
Aur. Cada passo es vna flecha,
cada vez es vn puñal,
quien los instantes aora
pudiera en siglos trocar.
Ale. Aun no creo à mi fortuna.
Car. Yo si, q̃ es muy cierto vn mal.
Duq. [illegible] es el que miro Roberto?
Rob. Señor?
Duq. Como no llegais?
Rob. Porque dudo merecer
el perdon de culpa tal,
mas el no aver sido mia,
señor, os mueva à piedad.
Duq. Pues de quien es?
Rob. De mi esposa.
Duq. Que decis?
Rob. Por mejorar,
señor, de suerte, à tu hijo
le trocò, sin que jamàs
me diesse noticia de ello,
hasta que llegando vn mal
à ponerse en los estremos
de la vida, por quedar
sin el cargo desta culpa,
me lo llegò à declarar.
Y yo, señor, de temor,
viendo cometido ya
el yerro, no me atrevi.
Que decis? Quando à cabis
de declararos?
Aur. Que escucho!
Rob. Que vuestro hijo natural
es Carlos, y Iulio mio.
Iul. Pues hombre de Barrabas,
que has hecho, no reparas
que ellos ya no te daràn
tanto por decirlo, como
te diera yo por callar?
Aur. Cielos, aun tiene remedio
la congoja de mi mal!
Duq. Donde està Carlos?
Rob. Señor,
desesperado iba ya
de Palacio, y yo le truxe.
Duq. Llamadle.
Sale Carlos.
Car. A tus pies està
Duq. Hijo, lebanta à mis brazos,
que esta noticia me dàn,
à tiempo, que premio della
mas que castigo he de dàr,
Alexandro, no estrañeis,
que mude tal novedad
el intento con mi hijo,
no es la competencia igual,
mas para enmendar en parte
vuestra quexa, y no faltar
mi palabra, mi sobrina
Camila, la mano os dà.
Cam Logròse toda mi dicha.
Ale. No puedo el alma negar
à este favor, yo le acepto.
Duq. Pues Carlos llega à abrazar
à Aurora, y dale la mano.
Car Y el alma que en ella està,
Aur. Siempre fue tuya la mia,
dulce fin à tanto mal.
Iul Y à mi me dàn vna soga
para que me vaya à horcar.
Duq. A Gila, y dos mil ducados.
Iul. Con esso acabado està.
Aur. Y de Cancer, y Moreto
fin aqui las plumas dàn,
probando, que en todos obra
la Fuerza del Natural.

FIN.